LA REALIDAD

https://www.alfdurancorner.com/articulos/la-realidad.html

Focus: Sociedad

Fecha: 22/11/2026

En un mundo confuso como el actual es fácil perder el sentido de la realidad, aunque sea por unos momentos. La pregunta es ¿qué es la realidad? Y aquí encontramos tantas respuestas como sujetos se acerquen a ella. Y es que la mayoría lo hacen con una mirada cargada de prejuicios, valores no contrastados, informaciones sesgadas y mal procesadas. Si no hay conciencia crítica, la realidad percibida es una ficción. Es un deseo formateado a nuestro gusto que se ajusta a la atmósfera de nuestro espacio de confort.

Esto es lo que ha ocurrido, una vez más, con el acercamiento de los políticos y medios occidentales a la cumbre de APEC en Shenzhen. Han visto lo que han querido ver. Una mirada corta y empobrecida que luego se concreta en medidas coercitivas que afectan a los ciudadanos que viven en ese territorio.

Y es que *"perder el sentido de la realidad"* a nivel colectivo y en el ámbito del poder, es algo muy preocupante. Implica delirios, falsas creencias, alucinaciones, paranoias, bipolaridad verbalizada, etc. Parece probado que en algunos casos estos trastornos cognitivos vienen reforzados por el consumo de substancias que alteran el equilibrio del sujeto, aunque no podemos imaginar un bloque psicótico generalizado en la Unión Europea.

A mi juicio, se han contagiado de toxicidad y conviene desprenderse de ellos tan pronto como sea posible. El único instrumento que tenemos son las elecciones. Sobre todo, las elecciones en aquellos países que tienen mayor peso en Europa: Francia, Reino Unido y Alemania, países que arrastran a los demás.

Me he sentido obligado a hacer esta introducción después de escuchar, leer o ver los triviales y retorcidos mensajes sobre Shenzhen que han aparecido en los medios nacionales e internacionales, medios aceptados convencionalmente como los *"portadores de la verdad"*.

El tema es muy complejo y hay que acercarse a él con humildad, pero también con rigor investigador y conocimiento. Es todavía muy pronto y solo caben, a mi juicio, reflexiones puntuales, que luego hay que hilvanar para construir un cierto cuerpo teórico con suficiente solidez intelectual para poder interpretar y comprender todo ello.

Veamos.

- El acto se ha celebrado en Shenzhen, una ciudad china de la comarca de Guandong, que el líder Den Xiaoping eligió en 1979 como parte del proyecto *"zona económica especial"*, que se abría al libre mercado. Una de las supuestas razones de esta elección fue su proximidad a Hong Kong. Aquel pequeño pueblo de pescadores es hoy la joya de la corona en el ámbito tecnológico (la *"Silicon Valley"* china). Es un *Hub* de primer nivel, a la altura de los más competitivos del mundo. Sus veinte millones de habitantes viven en una atmósfera tecnológica donde todo está informatizado, desde la sanidad a la educación o el acceso a la vivienda.
- Es fácil intuir que el presidente chino Xi Jinping eligió esta ciudad como sede de la cumbre APEC como muestra de su poderío. La expresión compartida por muchos visitantes y recogida en las calles es *"que se han quedado atónitos"*.
- La APEC (Asia-Pacific Economic Cooperation) es un foro de países creado en 1989, tomando como referente común el océano Pacífico. Tras unos primeros años balbuceantes, luego se consolidó y en la actualidad lo forman 23 Estados. El propósito, muy general, es mejorar el intercambio comercial con el propósito de alcanzar objetivos de crecimiento económico y prosperidad. Suena muy retórico y en parte lo es. Pero sí es verdad que los países del grupo suponen el 45% del comercio global y el 55% de la producción (PIB). Por continentes, el mayor peso se lo llevan los países asiáticos (doce, con China y Japón a la cabeza), seguido de América (tres en el norte – Estados Unidos, Canadá y México – y dos en el sur - Perú y Chile -), tres en Oceanía (Australia, Nueva Zelanda y Papúa Nueva Guinea) y Rusia por Europa, aunque deberíamos considerarlo un país euroasiático con gran presencia en el Pacífico. Por esta última razón está ahí.
- La APEC es un foro más. Se reúnen, se hacen fotos, se intercambian regalos y poca cosa más. Raramente se decide algo y, si hay acuerdos bilaterales, se hacen al margen. Las reuniones son anuales. El próximo país anfitrión será Vietnam.
- Quienes sí siguen muy de cerca el foro son las empresas privadas. Para muchos inversores y altos ejecutivos es una oportunidad única para establecer contactos y cerrar operaciones. Cada año hay mayor afluencia de este colectivo.
- Pero para el resto, el interés es mínimo. No aporta *"share"*. Ni los periodistas *"especializados"* saben de qué va esta fiesta.
- En esta ocasión, todo ha cambiado. Han venido los tres líderes políticos más destacados e influyentes. La última vez que se vieron (aunque no se reunieron aparte) fue en Osaka en el 2019, cuando el G20 agonizaba. En Shenzhen no solo se han visto. Se han reunido y han hablado, al margen del resto de los participantes. Y el mundo de los aprovechados, de los que viven de la política, de los trepadores, de los que tocan el piano en los burdeles mediáticos y de otras especies inferiores, ha temblado. Temen perder sus privilegios. Asumen en privado (nunca públicamente) que no son nadie en la esfera global.
- Porque enfrente están los representantes de los tres grandes países líderes del mundo. Si sumamos un conjunto de variables (población, producción, recursos naturales, capacidad nuclear, potencia militar, autosuficiencia, etc.) y las ponderamos, siempre aparecen los tres.

- Y esos tipos mediocres ya citados, que se mueven entre la miopía y la presbicia, han declarado que los líderes van a repartirse el mundo por zonas de influencia. Y le han puesto un titular a la información: *"Yalta-2"*. Lo asocian a la cumbre Yalta-1, en la en esa población de la península de Crimea, Stalin, Roosevelt y Churchill fijaron las bases del futuro de Europa. Por cierto (y esto siempre se ha ocultado), Churchill fue allí en calidad de invitado. Las dos guerras (la de Europa y el Pacífico), las ganaron los soviéticos y los americanos. Si el ejército rojo no hubiera arrasado a la Wehrmacht, Hitler habría tomado Londres como hizo con París. Fueron Roosevelt y Stalin quienes sellaron el pacto.
- El hecho más importante de *"Shenzhen-1"* es que se ha acabado la hegemonía de Estados Unidos, hegemonía que ha discurrido desde 1989 (disolución de la Unión Soviética) hasta el presente.
- El mundo es ahora multipolar. Un mundo de Estados soberanos que han de respetarse, porque sus mayores tienen capacidad disuasoria (nuclear, por supuesto).
- El segundo hecho (no nuevo, pero que ratifica declaraciones anteriores) es que la alianza estratégica de China y Rusia es inamovible. En palabras del líder chino *"Los lazos entre China y Rusia siguen siendo estables y fiables; se han mantenido firmes como una roca ante las adversidades y representan un nuevo modelo de relaciones entre potencias".*
- Y estas declaraciones de Xi Jinping las hizo después de una larga reunión bilateral con Putin, antes de que llegara el presidente norteamericano. Cuando éste aterrizó, ya sabía lo que le esperaba.
- Donal Trump en Shenzhen fue un invitado, un invitado de lujo, pero un invitado. Y el frente chino-ruso se lo dejó muy claro.
- Los gestos, el protocolo, las miradas, las fotos, los movimientos de las manos, todo ello fue accesorio. Para los chinos es un divertimento que llama la atención a los occidentales y que muy probablemente contó con los aplausos del presidente Trump. Pero en Shenzhen, Donald Trump, un narciso imprevisible que juega con las emociones, se encontró con dos tipos muy racionales, que saben lo que significa manejar un Estado.
- En Shenzhen no hubo ganadores ni perdedores, pero sí un nuevo posicionamiento de las fichas en juego. No en cualquier juego sino en el juego del Go, donde no se mata al Rey (como en el ajedrez) sino que se expanden dominios estratégicos, como China ha hecho en África sin disparar un tiro.
- Si nos fijamos en la declaración oficial de los tres líderes tras la reunión, podemos inferir ciertos puntos de vista compartidos:

1). Hay que reformar el papel de las Naciones Unidas, su composición y la estructura de su Consejo de Seguridad. No hace falta ser un agudo analista para aceptar que en la actualidad la ONU ha perdido legitimación. Estorba. No sirve para nada. Carece del mínimo poder de decisión. Los tres están de acuerdo.

2). Hay que normalizar y estabilizar los flujos naturales de energía (petróleo y gas). Ni bloqueos, ni pirateos. Ni en Ormuz, ni en Malaca ni en Bab.el.Mandeb. Esto le conviene sobre todo a China (importador nato) y también a Estados Unidos. A Rusia le afecta menos.

3). En una guerra nuclear no habría vencedores ni vencidos. Sería el Agamenón, el fin del mundo. Hay que recuperar el tratado de no proliferación nuclear. Están los tres de acuerdo, pero con matices. China sabe que es la tercera potencia nuclear, pero está muy lejos de sus dos colegas. Su propósito es aceptar el trato, pero seguir su plan para mejorar cuota. Rusia lo comprende. Estados Unidos lo acepta, aunque a regañadientes.

4). La Corte Penal Internacional está politizada. Hay que replantear su oficio. Las sanciones contra Putin (por la *"invasión"* de Ucrania) no tienen en cuenta los antecedentes. Son jurídicamente insostenibles. Trump, como buen anglosajón, no acepta otro tribunal que los de su país. A China no le va ni le viene, pero es solidaria.

- Hay otros aspectos periféricos de la cumbre que merecen nuestra atención. El más llamativo es que la población china de la ciudad, en los tránsitos de los denominados *"dignatarios",* dedicó más aplausos y vítores a Vladimir Putin que a nadie. Y así lo constataron los medios chinos, expresando un cierto asombro.
- En la cumbre también se constató que el enorme esfuerzo económico desplegado por los gobiernos occidentales para alimentar al régimen ucraniano (no a la población) con el propósito de aislar a Rusia, ha resultado un fracaso. Rotundo. A costa de los contribuyentes europeos.
- Y es que la OTAN indirectamente ha perdido su guerra contra Rusia, porque, entre otras cosas, saben poco de geografía. De hecho, la geopolítica tan en boga es una derivada de la primera.
- Y si algo supieran de todo ello, deberían tener en cuenta que solo hay tres países en el mundo que son autosuficientes: Estados Unidos, Brasil y Rusia. Ni China ni India. Los tres podrían cerrar sus fronteras y subsistir indefinidamente.
- Tomemos nota de que la Federación Rusa, en términos patrimoniales, es el país más rico del mundo. Su cuenta de resultados ha sufrido pérdidas a lo largo de los años por las cargas indirectas de las innumerables sanciones que le han aplicado los líderes ruso-fóbicos occidentales (aunque le han servido para reconvertir su economía), pero si tuviera que pagar el impuesto de patrimonio, pagaría más que nadie. Esto sin tener en cuenta los 300.000 millones de dólares de activos financieros congelados del Banco Central Ruso, depositados en bancos europeos, en un episodio del más puro gansterismo mafioso.
- Otra constatación vivida en Shenzhen es que, aunque China es antibelicista, en caso de conflicto estaría al lado de su aliado estratégico preferente (Rusia) y que *"sus lazos son firmes como una roca"*. Por si alguien no lo sabía.
- En la reunión no se hizo ninguna referencia explícita a Europa ni a sus líderes. No se les esperaba ni como teloneros. Entretanto, ellos han seguido reuniéndose en la *"alianza de los dispuestos"*. Lo que no está suficientemente claro es a qué estarán dispuestos cuando dejen de tener el apoyo técnico del Pentágono y de la CIA. El soporte financiero norteamericano hace ya tiempo que se cortó.
- Cuando regresaron a sus países, los presidentes Trump y Putin se reunieron con los periodistas. Como siempre Donald Trump lo hizo de forma fragmentada, con su estilo disperso. Fueron mensajes sueltos, a modo de disparos puntuales. De la rueda de prensa de Vladimir Putin, ajustada a las normas de la diplomacia tradicional, podemos destacar algunos puntos:

-Nos hemos reunido –dijo el presidente– pero *"nadie sabe que pasará después"*. Un guiño a la impredecibilidad de Trump.

-Ha habido un *"entendimiento parcial"* entre los tres.

-Considero que las acciones del régimen ucraniano y de sus aliados atlantistas son más efectistas que eficaces. El puente de Crimea es de uso civil. La línea férrea sigue operando. Hace ya mucho tiempo (con la recuperación de gran parte del Donbás) que no hay frontera con la Federación Rusa. Los suministros están resueltos a través de Novorossyia.

-El ejército ruso podría liquidar esta guerra cuando quisiera, señaló Putin. *"Respondemos con contención (que algunos de nuestros patriotas critican) porque esa contención obedece a un objetivo estratégico fundamental: mantener abierta alguna ventana razonable para alcanzar acuerdos de paz en el futuro"*.

-No tenemos ninguna intención de tomar la totalidad de Ucrania; solo de recuperar el territorio y población de cultura rusas. No cederemos territorios. Militarmente la Ucrania del futuro ha de ser un país neutral. No aceptaremos la presencia oficial de militares de la OTAN en suelo ucraniano. No nos opondremos a que Ucrania entre en la Unión Europea, si así lo desea.

-En cuanto a la fábula de que Rusia quiere invadir Europa – añadió el presidente - el sinsentido es total. Los líderes europeos han creado una atmósfera de miedo entre los ciudadanos. Reparten kits de supervivencia. Es una situación absurda que se les está poniendo en contra, con manifestaciones en muchas ciudades. La gente no entiende como se dedican recursos económicos a causas ajenas de cuestionable moralidad. El propósito de las élites es militarizar a la población, reduciendo en paralelo las prestaciones sociales.

-La economía rusa va consolidándose, con una orientación comercial muy focalizada hacia Asia. Llevamos tres años con una buena tasa de crecimiento y nuestra Deuda Pública respecto al PIB es una de las más bajas del mundo.

-Sobre la relación económica con China, destacó los 280.000 millones de dólares de transacciones, pero también el desarrollo de grandes redes logísticas y el intercambio de importantes flujos turísticos. Como anécdota, añadió que muchos jóvenes rusos estudian el mandarín como segunda lengua.

-Sobre si el presidente Trump tendrá capacidad para actuar después de las elecciones *mid-term*, Putin manifestó que lo veía con fuerza y de buena fe para resolver los problemas, aunque no lo tendrá fácil por la presión de los demócratas.

-Sobre si el régimen de Kiev dará algún paso a favor de la paz, Putin piensa que no tienen incentivos para ello. Si se alcanza la paz será por imposición.

-Sobre la Inteligencia Artificial y los centros de datos, Putin destacó la potencia energética de Rusia, que le permitirá controlar las necesidades de estos usos sin detrimento de las del resto.

-Sobre la necesidad de una nueva arquitectura de seguridad para Europa, el presidente está de acuerdo, aunque ve que de forma continuada se produce una mayor distancia, real y psicológica, entre Rusia y el Occidente europeo.

La exposición sobre la cumbre podría ser más larga. Veremos cómo evoluciona todo ello. Entretanto asumamos que el mundo ha cambiado definitivamente, confirmando las tendencias surgidas en los últimos años. El centro del mundo se ha desplazado hacia el sudeste asiático; se ha acabado la unipolaridad; los conflictos continuarán, pero irán bajando en intensidad.

A distancia podríamos calificar a Donald Trump y a Vladimir Putin como dos *"machos Alfa"* convencionales y a Xi Jinping como a un practicante del *"lirismo"* (de ir con el lirio en la mano), pero no nos confundamos, pues tras este rostro imperturbable hay una firme voluntad de alcanzar los objetivos acordados sin ceder un palmo.

Si se me permite la metáfora, no se trata de *"si tienes o no tienes mala leche"*, sino si sabes o no gestionarla cuando y como procede.

Bienvenidos a *"Shenzhen-1"*.































alfduraucorner.com